

GERMINAL

DOCUMENTOS DE TRABAJO

PUBLICACIÓN PERIÓDICA DE ANÁLISIS Y ESTUDIOS
SOBRE LA REALIDAD SOCIAL Y POLÍTICA DEL PARAGUAY

“Espacio físico, relaciones sociales y cultura”. Una lectura de entrevistas a jóvenes de San Miguel, Misiones.

Celeste Gómez Romero

N. 18 - Setiembre 2013

**Centro de Estudios y Educación Popular Germinal
Asunción - Paraguay**



INTRODUCCIÓN

El presente trabajo plantea la lectura de seis entrevistas realizadas a jóvenes del Distrito de San Miguel, del Departamento de Misiones, realizadas en el primer semestre de 2012, para dar cuenta de los fenómenos que se viven en un territorio, a partir de la literatura sociológica que da cuenta de la interrelación entre el espacio físico, las relaciones sociales y la cultura.

1. Contextualización

Según el Censo 2002 de la Dirección General de Estadísticas Encuestas y Censo, el distrito de San Miguel, ubicado en el Departamento de Misiones, a 178 km de la ciudad de Asunción, cuenta con un total de 5.240 habitantes, de los cuales, la mayoría vive en zonas rurales, es decir, unas 4.064 personas, lo que constituye el 77,5% de la población total. Unas 1.176 personas residen en áreas urbanas, conformando el restante el 22,5% de los habitantes san miguelinos.

San Miguel se encuentra entre los distritos de Villa Florida al Norte, y San Juan, al sur. Esta segunda ciudad es la capital del Departamento y es una constante referencia respecto a actividades de índole urbana, que son mencionadas por los y las jóvenes.

El distrito de San Miguel reproduce en pequeña escala las características del Departamento misiones, puesto que su producción agrícola gira principalmente en torno al arroz y a la cría de ovejas. Lo que la diferencia es la producción de tejidos artesanales.

2. Tipo de ciudad: San Miguel como la ciudad agraria y tradicional

Weber considera el factor económico como el estructurante de los procesos de urbanización, a partir del cual esbozó su tipología de ciudades. Siguiendo su planteamiento de tipos ideales de ciudad, San Miguel podría ser caracterizada como una ciudad agraria, es decir, *‘sede de un tráfico de mercado y de típicas industrias urbanas, se alejan mucho del tipo medio de aldea, pero en ellas una ancha capa de sus habitantes cubre sus necesidades en economía propia y hasta producen para el mercado’*.

En este sentido, esta ciudad es conocida por dedicarse casi prácticamente a una actividad económica, que permea a la mayoría de los habitantes de la comunidad:

“San Miguel es caracterizado netamente por la artesanía blanca, general, nada más que eso. En lo turístico digámosle que no hay tanto, solo es artesanía, esa es la característica de San Miguel, la artesanía blanca”. Luz María, 19 años.

“La ciudad legalmente es tranquila, apacible. La mayoría de la gente se dedica al trabajo en la lana. Algunos a la cría de la oveja, se dedican a eso generalmente. Otra de sus tradiciones son digamos, parecidas a la de la región, todos se dedican al campo, al ganado”. Francisco, 19 años.

“[...] fabrican dentro de sus casas y exponen directamente, los otros, más chicos, se surten otra vez de nosotros, y venden en sus casas y muchos viven de eso, la gente que no tiene negocio así se dedica a la preparación del hilo de la lana, la lana pues tiene un proceso para que llegue a su punto final, a lo que va a ser, y de eso se vive”. Ernesto, 21 años.

“Por suerte acá no hay tanta necesidad, siempre hay algo que hacer, qué comer. Podés vivir de la tierra tranquilo todavía”. Ernesto, 21 años.

De esta forma, los jóvenes ponen en evidencia la centralidad de la actividad económica en la definición de la identidad de la ciudad, y cómo ésta concatena a los individuos del territorio, en distintas fases de un mismo proceso. También los jóvenes tienen en cuenta lo que no es San Miguel, en comparación con otras ciudades que muestran un desarrollo más urbano, y al respecto, emerge como lo opuesto la ciudad industrial:

“[...] no hay también así una fábrica digamos grande, donde te vas, vas a encontrar un taller así donde manual es todo, acá en frente lo que quieren fabricar para exportar, pero son máquinas automáticas, pero hasta el momento no funciona, hasta el momento son todos así”. Ernesto, 21 años.

Juana dice que el desarrollo está ligado al proceso de interconexión de ciudades y al crecimiento de un mercado interno:

“[...] por ejemplo, este camino que une Yegros a Arazapé, Arazapé-Yegros. Este camino si sale por ejemplo, va a haber, decimos nosotros, que va a haber más desarrollo y más progreso, porque van a venir muchos comercios, se va a explotar así esta comunidad. Tiene varios lugares turísticos también acá”.

Como señala Castells, en el texto de La Urbanización en Sociología Urbana, ciudad y desarrollo son conceptos relacionados entre sí:

“[...] imaginate vos, en un pueblo que no tiene futuro, vos decís que después de terminar tus estudios vas a venir a estancarte... por eso es importante implementar una política de desarrollo en tu comunidad, para que eso pueda crecer y con el tiempo los jóvenes que se van a prepararse a otro lado puedan volver a trabajar acá”. Juana, 22 años.

Esta situación de poca complejidad territorial, debido a su baja densidad poblacional, conduce a un mínimo desarrollo institucional, que se ve reflejado, por ejemplo, en el sistema educativo como de recreación presente en San Miguel:

“De San Miguel, de su cultura es la artesanía, o sea que acá se trabaja más en la artesanía. La municipalidad ayuda a los jóvenes, al colegio. Hay un solo colegio, que gracias al colegio ya hay doctores, abogados, de todo un poco. Se quiere trabajar acá, se quiere estudiar mucho, no hay ni una universidad, se tiene que ir a Asunción, en San Ignacio, hasta en Encarnación se van de acá”. Rogelio, 19 años.

“igualdad de oportunidad para todos, en el trabajo, en que la persona pueda desarrollarse y que pueda acceder tranquilamente, en el caso de los jóvenes, a los estudios universitarios, [...] es algo difícil acá en San Miguel, por el tema de que tenés que ir a otro lugar, cuesta caro, la Universidad Nacional trae carreras que no son del agrado de los jóvenes”. Luz María, 19 años.

[...] *“organizándose festivales para implementar la cultura. Porque acá casi no hay eso. Digamos te vas, digamos San Juan generalmente se hace festivales en la plaza, digamos una vez al mes más o menos casi se suele hacer, en San Ignacio se hace casi fin de semana, casi, se hace un festival público, y eso en San Miguel no hay, no se fomenta casi esa parte”*.

Por su parte, Simmel señala que en una sociedad tradicional predominan las formas comunitarias, los grupos concéntricos y homogéneos, en contraposición a la sociedad moderna que se caracteriza por círculos contiguos y heterogéneos:

“Y creo que ahí un poco está la falla acá en San Miguel que no podemos formar grupos aparte que no sea la iglesia, que es el único grupo que se mantiene firme, el grupo juvenil”. Luz María, 19 años.

“Y somos los mismos, mi mismo grupo juvenil es parte de mi amistad”. Luz María, 19 años.

“Y otro grupo de jóvenes no hay [aparte de la iglesia]”. Rogelio, 19 años.

Según Cooley, la sociedad tradicional está basada en grupos primarios y relaciones face-to-face. Mientras que en la sociedad moderna priman los grupos secundarios y las relaciones impersonales:

“Aparte la mayoría así somos conocidos y amigos, no sé, hablamos siempre, hasta ellos mismos dicen así ‘este Intendente mondahá’, un funcionario de la Municipalidad”. Ernesto, 21 años.

“Con la gente suelo hablar cuando tomo tereré, escucho qué hacen, qué hay, para alguna actividad que hace la Municipalidad, la política”. Rogelio, 19 años.

“A la hora del tereré solemos hablar. Siempre con los amigos solemos hablar de eso, siempre sale”. Ernesto, 21 años.

Los jóvenes sanmiguelinos observan que los miembros de los escasos grupos de los que forman parte, son las mismas personas, lo cual ejerce sobre ellos un importante control social sobre sus sentimientos, actuaciones y formas de pensar.

Luz María habla que los jóvenes son el reflejo de los adultos, y que uno termina incorporando a su personalidad lo que aprende en su familia, y respecto a lo que es ser joven también dice que es vivir sin depender de nadie. Sin embargo, frente a la política menciona un bloqueo. Este bloque podría ser el control que ejercen sobre ella los adultos, lo cual finalmente no puede vivir autónomamente su juventud, por lo cual se insta a ella misma y a los jóvenes que no siempre tengan que seguir los lineamientos adultos:

“[los jóvenes] *queremos criticar pero no queremos hacer nada por cambiar, eso pasa mucho, también me suele pasar varias veces que critico pero se da la oportunidad de que puedo hacer algo, y nada, no hago*”. Luz María, 19 años.

“[...] *Hablamos de que [el Intendente] prometió muchas cosas y no hace, nos burlamos como jóvenes. [...] Entre nosotros nomás, no nos vamos a manifestarnos ni nada por el estilo. [...] No, manifestarnos no. Es un pueblo chico pues, no es que se hace algo muy malo para manifestarse*”. Rogelio, 19 años.

“*La gente es muy tranquila por acá en cuanto a eso en reclamar, ni en la Municipalidad si pasa algo no te va a reclamar, aunque no le guste no reclama. Solo así entre grupo de amigos, entre grupo de gente, la gente opina, dice ‘tal cosa, tal cosa’, ‘pea amoa, mbae ndajapoi pea’ ¿por qué no hacemos esto? Pero sin embargo se queda pues. Y en San Juan lo que nos fue a invitar un profesor, el miércoles se quería hacer una junta de jóvenes*”. Ernesto, 20 años.

Por otra parte, María, al no ser oriunda de Arazapé, constata más evidentemente el control social, ejercido por sobre todo en las mujeres, quienes deben mantener un tipo de conducta para que no se hable mal de ellas. Quienes ejercen este rol de control son principalmente las mujeres adultas mayores.

“[...] *cualquier cosa que hagas siempre hablan por vos. Y no podés hacer ningún tropiezo, como se dice. Y te mira mucho, te observa mucho la gente, cómo te vestís, cómo caminás. Tenés que ser medio una santa para que hablen por vos. Y la gente también se pelea mucho por acá, así entre vecinos, esas cosas*”. María, 19 años.

“*Es muy chismosa [...] la gran parte son viejas*”. María, 19 años.

“[...] *viste que todo el mundo tiene miedo, por ejemplo, si tu vecina por ejemplo es colorada, siempre te hace algo así, si no se pelea contigo. [...] Sí, por ejemplo, si me vecina es colorada, si no me mata algo, te dice macanada y eso*”. María, 19 años.

Sin embargo, esta composición territorial de baja densidad poblacional no sólo es vista desde un punto de vista negativo, sino que por otra parte, se rescatan condiciones que según los y las jóvenes ya no se viven en otras urbes, que son principalmente la sensación de seguridad y tranquilidad:

“*En San Miguel ser joven es vivir tranquilo [...] yo creo que todos vivimos esa seguridad acá en San Miguel, por lo menos entre los chicos, no existe mucho movimiento todavía que digamos, muy tranquilo todavía*”. Luz María, 19 años.

“*Y después casi nada, no hay novedad acá [...] siempre hay silencio*”. María, 19 años.

“*Y muy tranquilo. Algunos trabajan, algunos no. Juegan al fútbol, eso es lo que más se hace como hobby*”. Ernesto, 21 años.

3. Territorio, política y parentesco

En alusión a lo que expone Weber respecto al paso *de la ciudad oriental a la ciudad occidental*, si bien en San Miguel, o en general, en Paraguay, la sociedad no está dividida por estructuras como castas o clanes, la mención por parte de los jóvenes sanmiguelinos, que la actividad política se reduce a un grupo reducido de personas que se identifican por ser parte de un número reducido de familias, el concepto de ‘clan’ esgrimido, podría hacer a la idea de que esta actividad es exclusiva de un grupo de forma adscriptiva, imponiendo trabas, que conllevan al mantenimiento de privilegios por parte de unos pocos:

“Sí, son así del clan, digámosle [...] todos son de la misma línea”. Luz María, 19 años.

Efectivamente, Hegel caracteriza a la sociedad tradicional como sociedad familiar, frente a la caracterización de sociedad cívica.

“Todo su familia, entre su familia, así allegados todos están trabajando en la Municipalidad, habiendo gente más capacitada para ocupar el cargo”. Francisco, 19 años.

Se puede concluir con George Simmel, que la transformación de un grupo organizado según lazos de sangre y parentesco en una organización más racional y política supone la división del grupo en cuestión en virtud de principios espaciales.

4. La religión en el centro de la cultura

El concepto de ciudad para Durkheim representa la consolidación de la solidaridad orgánica. A la ciudad la define como “un lugar privilegiado de concentración espacial y exaltación colectiva, lo cual redundará en un mayor desarrollo de la conciencia moral”, que se vale del sentimiento religioso y de lo sacro, en tanto ‘causa eficiente’ de centripetalidad, integración y arraigo socio-cultural.

“Legalmente [lo cultural] sería la parte de la iglesia, todo lo religioso se dedica más”. Rogelio, 19 años.

También según Weber, “[...] la ciudad medieval era una asociación cultural. La iglesia de la ciudad, el santo patrono de la ciudad, la participación de los burgueses en la comunión, las fiestas religiosas oficiales. Podríamos señalar que entonces, en San Miguel, priman las relaciones tradicionales por encima de aquellas conocidas como modernas. Asimismo, De Coulanges señala como característica de la sociedad tradicional la sociedad sacro-comunal, frente a la caracterización de sociedad secular-asociativo.

Así, en el centro urbano de la ciudad de San Miguel, Misiones se encuentra la Iglesia de San Miguel, que se encuentra en la plaza principal, en donde tradicionalmente se desarrollan las principales actividades de carácter religioso y turístico de la ciudad, como lo es la fiesta anual del Ovecha Rague, donde se realizan exposiciones de las indumentarias que los y las habitantes de la ciudad tejen, así como demostraciones de jinetes y amazonas. También el

patrono de la ciudad, San Miguel, es recordado el 29 de setiembre todos los años en la plaza del centro de la ciudad.

“Después cuando llega el Ovecha Rague, el año pasado por ejemplo desfílamos por el Bicentenario”. Rogelio, 19 años.

“Y San Miguel es una ciudad muy tranquila, no hay jóvenes viciosos a las drogas, por ahí toman... es muy católica, tiene su santo que es San Miguel, tienen una fecha de su santo que es el 29 de setiembre, donde se hacen las peregrinaciones y todas esas cosas, tiene su festival donde se exponen los trabajos de lana, comidas típicas. Son las atracciones, después estancias, esas son las atracciones”. Ernesto, 21 años.

5. San Miguel a medio camino de desarrollar un aparato burocrático como producto de la urbanización

Continuando con la línea de ciudad tradicional versus moderna, ésta para Weber, en palabras de Del Acebo Ibáñez, *“representa la agudización del proceso de racionalización de los valores y de las relaciones interhumanas, del pasaje de estructuras comunitarias tradicionales a estructuras signadas por la burocratización y la impersonalización”*, lo que se entiende por la mediatización ‘racionalística’.

En el caso de San Miguel, esta mediatización racionalística se ve plasmada de forma efímera en el casco urbano, con la precaria presencia del aparato burocrático, representado por los funcionarios públicos, pero al tratarse de una comunidad pequeña, el conocimiento sobre sus actividades pareciera estar vinculado más bien a las relaciones de parentesco, como cuando se tiene un pariente en alguna dependencia estatal:

“Y yo creo que cumplen una buena función, porque en San Miguel al menos estamos bien lo que son las instituciones públicas, está bien, no hay nada. Creo que a nivel país luego es mismo, digámosle. (...) Ellos sin problema, sin problema porque mi papá está trabajando en COPACO, yo creo que es un buen desempeño, un buen manejo, digámosle”. Luz María, 19.

“Les conocemos, mi tío trabaja ahí, pero no sabemos qué hacen, en qué se dedican”. Rogelio, 19 años.

En el discurso de los jóvenes prima de todas formas, el conocimiento del funcionamiento del aparato burocrático por medio de lazos familiares. Dado que al reclamarles su opinión respecto a otros servicios, expresan:

“La verdad que no tengo conocimiento, no sabría decirte”. Luz María, 19 años.

Dado que también se conoce más bien a partir de la observación directa:

“Sí, trabajan, muchas veces les ves en las calles, controlan qué tal están las calles, la ruta miran, así. Solo lo que pasa acá muy pocas cosas se hacen”. Ernesto, 21 años.

Esta presencia del aparato burocrático se diluye cuando uno se va trasladando a las compañías, puesto que al hablar sobre la manera en que las decisiones políticas que son tomadas a nivel local son puestas en prácticas, no aparece la figura del servidor público contratado por la institución municipal como el que lleva a cabo las obras o la provisión de servicios, sino que son los mismos vecinos y vecinas, quienes, una vez que cuentan con los fondos que la Municipalidad les otorga directamente, ponen en marcha las mejoras para la comunidad:

“Los trabajadores, son la gente humilde que trabaja, ellos son los que llevan a cabo los trabajos a realizarse, y por eso te digo por ejemplo, toman las decisiones, el presidente de la Junta Comunal, toma una decisión junto con su Comisión, y luego le contratan a tal persona, ‘vamos a contratarle a tal persona, que necesita esto, que necesita aquello’. Es una persona que necesita, entonces, a él, y él lleva a la práctica, él tiene todo lo que tiene que hacer y luego él se le paga su aporte pecuniario”. Juana, 22 años.

“[...] prácticamente trabajan más alrededor de San Miguel, gente de San Miguel en San Miguel, gente de Ita Jurú en Ita Jurú, gente... porque viste que somos varias compañías, gente de Ysypo en Ysypo, entonces se trata de ver gente que son de la misma comunidad, que conocen pues el terreno, entonces son esas las personas que van a realidad. Entonces, ellos ven también desde allá, se le informa al presidente de la Junta, así trabajan en conjunto acá, luego él ve la persona indicada para tal barrio entonces él trabaja ahí, tal persona para tal barrio, él ahí, así se trabaja, en conjunto”. Juana, 22 años.

“¿En la Junta de Saneamiento?, por ejemplo le ayudan a las personas en cuanto a cañerías, y eso, cañerías rotas que a veces hay nomás por el camino, entonces, son jóvenes voluntarios que trabajan por el bien de su comunidad para realizar obras en la sociedad, porque son obras prácticamente eso, son voluntarios”. Juana, 22 años.

Además, como indicaba Weber, los procesos de urbanización traen como consecuencia la racionalización, que se cristaliza en la creación de un aparato burocrático:

“[...] yo le hago favor a este, o si no si yo tengo un puesto asegurado, yo como joven tengo otra amiga, a quien le quiero también dar un puesto fijo por decirte así, verdad, o entonces yo le digo, hablo con él, ‘esta es una chica buena, una chica emprendedora, una chica trabajadora, una chica que necesita de apoyo’. Entonces, ella se va contigo también, así son, son jóvenes que luchan unos por otros, primero claro, por sí mismos, y luego también por los demás también”. Juana, 22 años.

“Por medio de otra persona, un cronista que trabaja en Asunción, cubre la parte de la senaduría, le dijo el senador que le podía conseguir un trabajo en la Penitenciaría”. Ernesto, 21 años.

6. El adentro y el afuera: San Miguel en relación a una compañía interna (Arazapé) y a una ciudad aledaña (San Juan)

Según Fernando Pintos (2012) una ciudad es una totalidad resultante y resultado de entrelazamiento funcional de consecuencias no intencionales de agregados de acción que estabiliza totalidades de acción como estructuras transindividuales. [En donde sin embargo existen] los diversos grupos de población que, « adentro » o « afuera » de los límites ciudad otorgan sentido a sus vidas tomando en cuenta los vínculos afectivos, de transporte o las referencias simbólicas que la ciudad tiene para su identidad particular.

El adentro y el afuera puede ser considerado tanto desde la relación casco urbano-compañías, como la relación San Miguel-San Juan.

Luz María habla de las compañías como el “*adentro*”, como reflejo de la falta de conexión que se verifica en el territorio entre el centro urbano y las compañías. En relación a lo territorial y las posibilidades de ocio menciona:

“si uno tiene móvil tiene posibilidades de ir a San Juan o San Ignacio, de lo contrario los jóvenes se quedan en San Miguel y salen de sus casas a tomar tereré”.

Esta desconexión del territorio se refleja en el hecho que los pobladores de las compañías realizan la mayoría de sus actividades dentro de la comunidad, sin tener casi contacto con el casco urbano:

“Acá vivo yo, todo el día estoy acá, solamente de tarde lo que no estoy, a veces, pero la mayoría de las horas paso acá”. Juana, 22 años.

Se constata asimismo que San Miguel es pensada constantemente en relación a las ciudades aledañas, así Francisco, hace referencia a la diferencia entre San Miguel y San Juan, en aquella no hay organización juvenil, en está sí, así como también más espacios:

Digamos, en San Juan se le da mucho a la juventud, digamos el Partido Liberal tiene su joven que es presidente de la Juventud Liberal, presidente, digamos, eso acá no hay, de los colorados no hay eso, en San Miguel no hay eso.

“En San Juan lo que se crece mucho porque ahí siempre me voy y veo mucha gente que tienen nuevos negocios, más grande, de dos pisos, es una ciudad grande pues, la capital del Departamento, acá difícil. Muchos jóvenes terminan tercer curso y deciden ya irse si tienen parientes en Asunción, perfecto, te vas ahí”. Rogelio, 19 años.

El adentro y el afuera es a su vez la manifestación semántica de la disputa entre territorios. Siguiendo a Bourdieu, se puede afirmar que los actores de un sistema social participan de interacciones en las que luchan cotidianamente por acceder a diferentes formas de capital: así los espacios locales pueden pensarse como ámbitos que se producen a partir de luchas por su delimitación y de las disputas por la apropiación de los diferentes tipos de capital, entre ellos el cultural.

Entre las compañías que disputa la apropiación de capital, se encuentra Arazapé, que detenta determinadas peculiaridades que conduce a su población a referirse a ella como distinta del casco urbano de San Miguel, y que se ha manifestado históricamente en el reclamo de constituir este distrito en municipio.

Al respecto, las enunciaciones de los jóvenes giran en torno tanto a las actividades características de la zona, en cuanto a lo cultural, haciendo mención a su propia patrona y fiesta tradicional; lo recreativo, nombrando como principales actividades de ocio al río, que geográficamente la diferencia del resto del Municipio, y a lo económico, con la presencia de industrias arroceras que posibilitan a su población el obtener ingresos que oscilan al salario mínimo:

“[...] el 16 de julio es el festejo, o sea, la fiesta patronal que es lo de la parroquia, y el río, y eso”. María, 19 años.

“¿Arazapé? Tiene tradiciones, muchas tradiciones, por ejemplo, la fiesta patronal, esa es una de las principales tradiciones que tiene este pueblo. [...] 16 de julio se recuerda el día de la virgen del Carmen”. Juana, 22 años.

“Y acá la gran parte juega partido o así cosas en la playa. [...] En el arrozal [trabaja la gente], hasta ahí; o en la fábrica, o sea, en donde se embolsa”. María, 19 años.

“La artesanía en lana, dos agujas, crochet, esa es la principal fuente de las familias, especialmente las mujeres. Y los varones, especialmente el cultivo, se cultiva mucho en chacra”. Juana, 22 años.

“Y los jóvenes, muchos trabajan, independientemente por decirte así, en empresas. Por ejemplo, esas arroceras que están viniendo acá por el río [...] Los varones entran más, porque viste que ellos entran por los cultivos”. Juana, 22 años.

En cuanto al control de determinados límites, la literatura sobre urbanización menciona a los procesos de centralización como constitutivos de las ciudades:

“Se crearon las oficinas desconcentradas en Arazapé y en San Pedro, creo, eso es también facilitar a la gente de ahí que no vengán hasta acá, hacer todo ahí”. Luz María, 19 años.

“[...] el proyecto del Intendente ha sido, verdad, traer una oficina desconcentrada acá en Arazapé para que la gente pueda ya ser partícipe de todo lo que involucra tener una municipalidad acá, entonces, se ha construido acá una oficina, en donde acá se paga ya los impuestos, acá se abona ya prácticamente todo, la matriculación del vehículo, habilitación, registro, y eso se saca todo acá, no hay necesidad de irse a San Miguel, porque viste que la rutina es un poco larga, entonces acá ya se paga todito, vía Internet, esa comunicación, ¿cómo se dice? Por comunicación por Internet se pasan todo ya los datos, acá ya se cargan todo ya los programas, ya se tiene ya, y acá nomás ya se trabaja, se centraliza todo [...]”. Juana, 22 años.

En este caso, la estrategia desde el centro de poder es brindar beneficios a pobladores de un determinado espacio, contribuyendo al fortalecimiento de una referencia respecto a la ciudad-centro, reforzando la identidad en función a ella, para evitar o disminuir las ansias de autonomía y autarquía territorial.

7. Territorios de los jóvenes en su formación de identidad

¿Cuáles son esos territorios posibles donde los jóvenes pueden crear su identidad? En San Miguel, además de los grupos religiosos, se ha constatado que la plaza emerge como el espacio principal de socialización entre pares:

“la mayoría trabaja así en la artesanía, y después a la tarde se reúne así en la plaza a tomar tereré, cosa, compartir eso y después y cada uno para su casa nuevamente”. Francisco, 19 años.

“Tiempo libre más o menos es tomar tereré así con los amigos, pasar por la plaza, irse a otro lado de viaje”. Joven, 19 años.

Por otra parte, según Pinto (2012) las condiciones de producción de la vida local (acción colectiva, apropiación de capitales y características del campo local) facilitan o dificultan la emergencia de formas identitarias más cercanas a los que Manuel Castells llama “identidades de proyecto”. La dificultad encontrada por parte de los jóvenes para construir dicha identidad de proyecto radica en el fenómeno migratorio, que expulsa a los y las jóvenes de su territorio de origen:

“en un pueblo que no tiene futuro vos decís que después de terminar tus estudios vas a venir a estancarte, por eso pues es importante implementar una política de desarrollo en tu comunidad, para que eso pueda crecer y con el tiempo los jóvenes que se van a prepararse a otro lugar puedan volver a trabajar acá”. Por esta razón su concepto de política versaba sobre el desarrollo para el futuro, que como había indicado, son los jóvenes.

“[...] en el caso de los jóvenes, [que puedan acceder] a los estudios universitarios, que es algo difícil acá en San Miguel, por el tema de que tenés que ir a otro lugar”. Luz María, 19 años.

“[...] tengo sobrinos que están a mi encargo, por eso te digo soltera con muchos hijos, dos niños están a mi cargo. [...] son de mi hermana, vinieron a quedarse acá. Mi hermana se fue a trabajar, en Asunción se fue a trabajar”. Juana, 22 años.

“[...] acá vos terminás tu bachillerato y tenés que irte. La universidad más cerca está en San Juan Bautista, en la capital departamental, la mayoría se va por ahí, o se van en San Ignacio, se van a Encarnación, se van a Asunción, se van a Posadas”. Juana, 22 años.

Y el proyecto puede ser dado en torno a las relaciones que las personas establecen entre sí. Así la Escuela de Chicago señala que uno se siente parte en función a las relaciones

comunitarias, más que a lo simbólico. Esto se vislumbra cuando una joven indica la forma en que se siente parte de su Municipio:

“En parte sí, tengo participación, se me invita a las reuniones, participo de lo que puedo, no estoy totalmente excluida, de lo que puedo participo, de lo que no puedo, no [...] Y siempre es por parentesco también, porque mis parientes son los que están dentro del Municipio, te tienen en cuenta”. Luz María, 19 años.

Se siente parte del Municipio también porque realizan actividades económicas típicas de la ciudad, y se sienten a gusto con ello:

“Y en la parte que me gusta acá, la parte de la caballería, trabajar así con las ovejas y eso, estar ahí”. Francisco, 19 años.

El fenómeno de la migración afecta a aquellas personas que no cuentan con las condiciones socioeconómicas que les permita arraigarse en San Miguel. Según Del Acebo Ibáñez, el arraigo es un valor que posee tres partes constitutivas interdependientes –cada una de ellas repercute en las restantes–: una espacial, una social y una cultural. El arraigo espacial hace que el hombre desee establecerse –afincarse localmente en un espacio que lo conforma en su uniformidad. Social porque el hombre, como ser social por naturaleza, requiere relacionarse con otros hombres, formar parte de grupos sociales.

8. Conclusión

El espacio físico que consiste en un territorio inconexo, no permite la interrelación de las 6000 personas que habitan el distrito de San Miguel, lo que conduce a que cada espacio, sea el casco urbano o las compañías, desarrollen relaciones sociales de cara a cara centrípetas. Culturalmente, el regirse al estilo de vida tradicional es premiado y lo que se sale de la norma, es castigado con el chisme, que es activado como dispositivo de control social.

El centro –casco urbano- disputa la primacía como centro de poder y de cultura, y el territorio es controlado por la clase política que dispone de los recursos y movilidad necesarias para llegar a las distintas compañías del distrito. Sin embargo, la misma cuasi-atomización del territorio, lleva a cada compañía a desarrollar sus propias costumbres y creencias, y es el elemento religioso, la matriz común de todas ellas.

9. Bibliografía

Del Acebo Ibáñez; Enrique; *“Sociología del arraigo- Una lectura crítica de la teoría de la ciudad”*; editorial claridad; Buenos Aires; 1996.

Dirección General de Estadística Encuestas y Censos. Atlas de Necesidades Básicas Insatisfechas Paraguay 2002.

Pinto, Fernando: Escenarios territoriales e identidades juveniles. ¿Son las ciudades mundos de vida relevantes para la identidad de los jóvenes? Curso Virtual Juventud, Territorio e Identidad, 2012.